

Leer n° 22
Julho 1989

LA SALUD DE LAS LETRAS PORTUGUESAS

Cuatro pesos pesados de la literatura lusitana actual se pronuncian respecto a la situación de las letras en el país vecino y al grado de penetración de la literatura española en Portugal. Se trata de José Cardoso Pires, José Saramago, Lidia Jorge y Francisco José Viegas.

JOSE CARDOSO PIRES

(Covilhã, 1925). Novelista.

1.—En lo que respecta a la narrativa y la poesía, estamos viviendo en Portugal una situación especial, muy propicia. Se publica mucho, muchísimo, con grandes tiradas. Lo que refleja que el interés del público, especialmente por la narrativa, es grande. Tanto es así, que la tirada de algunos autores portugueses son superiores a la de bet-sellers de países extranjeros, con primeras ediciones superiores a los 30.000 ejemplares. Este es un fenómeno nuevo y esperanzador.

Fenómeno que también ha repercutido en la celebración de estas Jornadas, que parten de un proceso de reconocimiento entre dos países ibéricos. Ambos están en una fase muy acentuada de revisiones después de la experiencia política y cultural —dramática en ambos países— vivida desde el año 39. Reconocimiento que pasa también por el hecho de cuestionar ciertas ideas generalizadas, con acentuación en el desinterés y en la sospecha mutua. De ahí que estas jornadas se constituyan en un movimiento casi natural, dadas las circunstancias, de relaciones entre escritores, editores, prensa cultural..., y de acciones simples y objetivas de compro-

miso entre la industria cultural y literaria de los dos países. Es importante que no se hagan cosas sueltas, circunstanciales, sin consecuencias, y que haya un principio precursor planificado de trabajo.

2.—En cuanto a la repercusión de la Literatura española en mi país he de decir que mi opinión es negativa, aunque optimista. Si exceptuamos algunos clásicos, es preciso decir que no hay una exacta correspondencia entre las ediciones de los dos países: por el momento, se publican más obras portuguesas en España que españolas en Portugal. Sin embargo esta circunstancia empieza a cambiar favorablemente, en parte por la buena recepción del público de las obras traducidas del castellano. Un ejemplo a seguir es la Editorial Don Quixote que recientemente ha inaugurado una colección titulada Letras de España.

JOSE SARAMAGO

(Ribatejos, 1922). Novelista (autodidacta).

1.—La situación de la Literatura en Portugal es francamente buena y hay que analizarla desde dos puntos de vista.

Por una parte, desde el hecho, ya frecuente, de que las tiradas sean grandes. Por otra, la preferencia que los lectores

Y como complemento de esa actualidad candente, ofrecemos a nuestros lectores nueve críticas de otros tantos libros portugueses editados en España, así como una brevísima semblanza de los autores.

portugueses empiezan a tener por la literatura de su país. Esto significa que en una lista de diez libros más vendidos sea posible encontrar que cinco o seis correspondan a autores portugueses, y el resto a distintos países de procedencia.

A consecuencia de todo esto, se produce una relación noble entre autor y lector, que pasa por una relación de afectividad. Un autor no es un señor escritor que está lejos, sino alguien que trata historias que son importantes para el lector. Y no es la primera vez que hay una especie de coincidencia entre lo que un escritor quiere decir y lo que un lector quiere saber. Son estas dos entidades que están destinadas a caminar juntas y no cada una por su lado. Coincidencia que estriba entre la necesidad de decir algo y la necesidad de recibir ese algo.

Lo que no quiere decir en ningún caso que el escritor, antes de iniciar una obra, se aplique a sondear en los gustos dominantes, aunque sí tal vez de que el lector se haya ido adaptando, o que en un momento determinado el lector se haya percatado de que en tal o cual autor hay puntos o cuestiones con las que coincide. Esto es consecuencia, sin duda, de la situación democrática, de la libertad de prensa, que coincide con la aparición de numerosos incentivos culturales.

2.—La Literatura Española en Portugal pasa por una situación mala. Los escritores españoles no son conocidos, a excepción de la gente mayor y de algunos jóvenes: Muñoz

Molina, Eduardo Mendoza o Vázquez Montalbán. En cualquier caso son golondrinas aisladas que todavía no hacen Primavera.

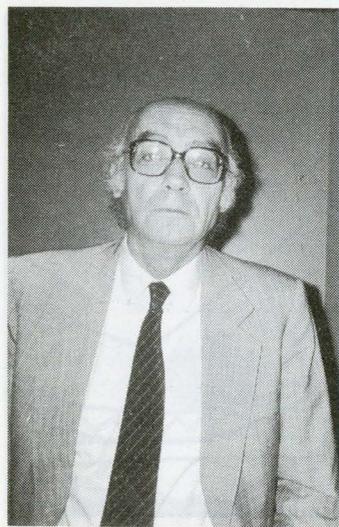
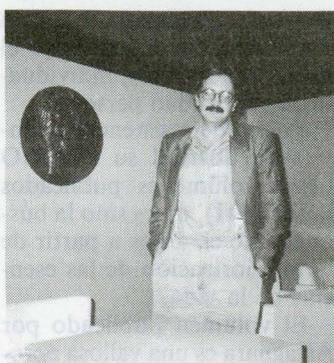
No obstante hay que ser optimistas, pues se dan señales de interés por parte de todos los editores. Por fin se están dando cuenta de que es necesario publicar y divulgar lo que se está haciendo en España. Pero no se puede esperar que todo vaya demasiado rápido. Aunque yo pienso que al final es mejor que las cosas vayan despacio y con seguridad: los resultados son más positivos.

LIDIA JORGE

(Algarve, 1946). Novelista y profesora universitaria.

1.—En Portugal se está haciendo una literatura con mucho carácter, muy particular, literatura día a día resistente, fuera de las modas internacionales, con una carga sociológica muy fuerte. Una literatura de transfiguración, aliada con la historia, la vida, con el destino de la sociedad portuguesa, respecto a qué es lo pasado, qué es lo presente. Como en una incesante búsqueda de la colocación del hombre portugués y de Portugal. Una literatura que aprovecha de la lengua la parte poética y no simplifica.

Hay una especie de segui-



miento, y posterior enfrentamiento, de las literaturas simplificadoras que corren veloces por todos los países. No niega aquello que le es propio. Es reseñable el aprovechamiento metafórico, natural de nuestra lengua, de su zona lírica y contemplativa.

Otro aspecto importante es el hecho de que no hay corrientes literarias que engloben a diversos escritores. Cada escritor está encerrado con su propia personalidad y no cae en la tentación de imitar estilos ajenos (llámese neorrealismo, estilo francés, etc...), está aislado con su propio estilo, cada vez más abierto. Además se trata de una literatura que perdió provincianismo, gracias a su gran apertura al mundo, si bien resistiendo siempre a las corrientes internacionales.

2.—De España en Portugal se hace especial referencia a los

clásicos: Valle Inclán, Lorca, Antonio Machado. Aunque se percibe un inicio importante del conocimiento de la Literatura Española —sobre todo de escritores como Mendoza, Montalbán, Llamazares o, concretamente, Mercé Rodoreda—, y se ve un inicio de publicación a mayor escala con buenas perspectivas. A señalar la iniciativa de la Ed. Don Quixote, con la colección Letras de España, apostando por la traducción de escritores, tanto de los que se habla mucho como de los menos conocidos, pero que son importantes.

Se da la circunstancia además de que nosotros disponemos de muchas editoriales pequeñas, y a esas van a parar escritores que trabajan la lengua de una manera especial, pero que no son muy conocidos. Es, por lo tanto, un momento muy esperanzador.

FRANCISCO JOSE VIEGAS

(Alto Douro, 1962). Novelista (responsable de la Revista portuguesa "LER").

1.—Creo que debo analizar esta situación desde dos puntos de vista, y desde cada uno de ellos la respuesta es completamente distinta. De una parte, como responsable de una publicación dedicada a la información cultural en general, y de libros en particular; y de otra, como escritor.

Como responsable de una revista como Ler, pienso que hay que congratularse de la situación por la que estamos atravesando, gracias principal-

mente al conocimiento que tenemos de los índices de lectura, cada vez más positivos de cara a la divulgación de la literatura. Por otra parte, estamos cada vez más inmersos en la escena Europea —y más concretamente en ese concepto de Iberismo que se ha tratado en estas jornadas—, lo que es un rasgo a tener en cuenta.

Como escritor, señalar que hay sustanciales diferencias, pues creo que tenemos una deficiencia de grupos y de escuelas. Esto hace que cada escritor se tenga que enfrentar individualmente con su obra, que cada cual busque consciente o inconscientemente su propia tradición y referencias y que, al cabo, esté un tanto desasistido en ese aspecto.

2.—La literatura española tiene algunos problemas para penetrar en el ámbito portugués (esto es algo que no ha sucedido, en cambio con la latinoamericana). Hay pues un problema editorial claro y, por consecuencia, un problema cultural. Aún los editores opinan que en Portugal no se vende el libro de autor español. Aunque, dado que amamos los libros, se puede decir que hay excepciones. Muñoz Molina, muy bien recibido; Mendoza y su Ciudad de los prodigios, y Mercé Rodoreda y La plaza del diamante. Están también los clásicos —los más recientes y los lejanos—. Pero en las cosas del negocio editorial es necesario distinguir lo que pensamos nosotros, escritores o lectores especializados, o editores y traductores, de lo que piensa la generalidad, hipotéticos lectores. Y, en este campo, es verdad que todavía hay factores que impiden, en este momento, que el libro español tenga el éxito que podría tener y que, necesariamente, debería tener.

Aunque no es cierto que exista en Portugal una reacción antiespañola. Los medios de información cultural están haciendo todo lo posible para introducir la cultura de España en nuestro país. Llevará su tiempo, pero al final acabará primando la razón.